



Congregación del Snto. Cristo de la Fe
Cristo de Los Alabarderos

Y

María Inmaculada Reina de los Ángeles

El Pardo, a 17 de Marzo de 2010

Queridos Hermanos Congregantes

Cumplido el trámite legal para el nombramiento del nuevo Hermano Mayor, cargo que ha recaído en la persona de D. Antonio Sánchez-Moliní Enríquez, y habiendo entregado la Vara de Mando al mismo, es momento de despedirme de todos vosotros.

Ha sido para mi un honor el haberos representado durante estos últimos seis años, y sobretodo el ser la cabeza visible de nuestra Congregación, Congregación que ha alcanzado un nivel muy alto dentro de la Semana Santa Madrileña.

Han sido tiempos de trabajo duro, de cambios y de consolidación. Tiempos en los que hemos luchado por poner a nuestro Cristo en el lugar que le correspondía. Estoy muy contento por todo lo que hemos conseguido, por todo ello quiero dar las gracias, en primer lugar, a todos los componentes de mi Junta de Gobierno que han trabajado junto a mi y que se han involucrado, realizando un gran sacrificio a nivel personal y familiar. A todos los congregantes que de una manera voluntaria y desinteresada han trabajado por el bien de la Congregación, y a todos aquellos que han participado en los actos de la misma. Quiero, de una forma destacada, dar las gracias a los Ilmos Coroneles Jefes de la Guardia Real, Muro, Díaz Cruz y Arribas, con los que he coincidido durante mi periodo de Mando, y a todos sus componentes por el apoyo recibido en favor de su Congregación, haciendo una mención especial a la Sección de Alabarderos y a la Unidad de Música, verdaderos protagonistas junto a nuestro Cristo de "Los Alabarderos". A todos los Excmos y Rvdmos Arzobispos Generales Castrenses, D. José Manuel Estepa, D. Francisco Martínez y a D. Juan Del Río, por el apoyo que he tenido de todos ellos y su implicación para con la Congregación. A los Ilmos Rectores de la Iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas, por su apoyo incondicional y en especial a D. Ángel Cordero, artífice de que pudiéramos trasladar nuestro titular y sede a "la Castrense". A todos los Sacerdotes y Seminaristas Castrenses, por su apoyo incondicional, alegre y desinteresado. A D. Felipe Torres Villarejo por la magnífica talla que nos ha proporcionado. Y por último a mi familia, que me ha apoyado en todo momento y ha sufrido mi dedicación a la misma. Muchas gracias a todos.

Os pido que apoyéis al nuevo Hermano Mayor, al menos, con el mismo cariño con el que me habéis apoyado a mi, pues todavía hay mucho por hacer, por mi parte sabe que cuenta con todo mi apoyo y trabajo por el bien de nuestra Congregación. Quedo a vuestra entera disposición en donde el destino me mande.

Un fuerte abrazo a todos. ¡Al Cielo con Él!

Juan Pío